

Don Sebastián de Posada y Soto

Celso Diego Somoano

En el centro del Campo de San Antonio se alza una mesa de piedra, en cuyos bordes se lee la siguiente inscripción: “A expensas de don Sebastián de Posada y Soto, el año 1804, me pusieron aquí, y a las del mismo, año 1786, se plantaron los robles del campo: y dicho don Sebastián declara no tener ningún derecho de propiedad y posesión en el terrazgo de este plantío.”

Don Sebastián de Posada y Soto, de la Casa Palacio de Onao, había nacido en dicho Palacio el día 13 de noviembre de 1731 y era el hijo mayor de don Joaquín de Posada y Rivero, (que había sido Capitán de la Real Armada y Comandante de Brigada de Artillería de Marina en el Depósito de Cádiz) y de doña Josefa de Soto y Posada. Todos sus hermanos ocuparon altos cargos, pero él permaneció en Onao y en Cangas de Onís durante toda su vida, dedicado a regir su Casa como un gran señor rural.

Casó, ya mayor, con doña Juana Jacinta de Jovellanos y viuda de don Juan Antonio López Pandiello, de Llamas de Parres, Regidor Perpetuo de la ciudad de Oviedo. De este matrimonio nacieron tres hijos don Joaquín María del Carmen, doña María de la Asunción y doña Lorenza Clara, y de resultas del nacimiento de ésta última, murió en el 12 de agosto de 1772, doña Juana Jacinta, enterrada en Cangas de Onís, en la sepultura de la Casa de Onao.

En las “Memorias familiares de Jovellanos. Nuevos datos para su biografía.” de Somoza-Gijón, 1885, se dice: “La segunda de mis hermanas Juana Jacinta había casado en 1757 con don Juan Antonio López Pandiello en cuyo matrimonio vivió hasta 1765. Muerto entonces su marido, sin dejar sucesión y habiendo sido instituida heredera de todos sus bienes libres, quedando viuda, joven y rica y siendo mucho más recomendable por su hermosura, gracia y talento, fué de muchos caballeros pretendida. Prefirió entre todos a don Sebastián de Posada y Soto, el menos rico, pero el más digno de los que aspiraban a su mano.

De este matrimonio nacieron doña María, que casó con el heredero de la Casa de Nava Alvarez de las Asturias llamada de la Cogolla; doña Lorenza que casó con don Pedro de Soto y Posada y don Joaquín de resultas de cuyo parto murió su madre antes de llegar a los 40 años y que habiendo servido en la marina hasta el grado de Alférez de Navío, se retiró y hoy vive sin estado y según dice, sin uso de juicio en Asturias...”

Es raro que Jovellanos no conociera bien a su familia, pues el hijo mayor era don Joaquín y fue de resultas del nacimiento de doña Lorenza la muerte de doña Juana Jacinta.

Varias veces estuvo Jovellanos en Cangas de Onís, donde visitó a su hermano político, don Sebastián. En una de ellas, en 1791 visitó Cangas de Arriba y dice: “Pareo a la Iglesia; plantío hecho por Posada en el Campo que está delante de buenos robles; en medio un luneto, un fresno en el centro; tres o cuatro llamas especies de alisos y un hermosísimo tejo a un lado. Será precioso esparcimiento, pero la subida es malísima, puede mejorarse pero nunca dejará de ser agria”.

Don Sebastián de Posada fue sepultado en la Capilla Mayor de Santa María de Cangas en 9 de diciembre de 1814.

DIEGO SOMOANO, Celso. “Biografías al minuto: Don Sebastián de Posada y Soto” en *El Auseva*, diciembre de 1957.